

LA CRÓNICA POPULAR
DEL CID

POR

JULIO PUYOL Y ALONSO



MADRID
LIBRERÍA GENERAL DE VICTORIANO SUÁREZ
48, PRECIADOS, 48

1911

G-F 8107

DGCL
A

c. 1169189
t 105591

LA CRÓNICA POPULAR

DEL CID

POR

JULIO PUYOL Y ALONSO



MADRID

LIBRERÍA GENERAL DE VICTORIANO SUÁREZ

48, PRECIADOS, 48

1911





R.101384



LA CRÓNICA POPULAR DEL CID

POR

JULIO PUYOL Y ALONSO



UANTO se refiere al Cid, así en lo que concierne á sus empresas como á las crónicas, libros, romances y documentos de todo género en que su historia se contiene, ha sido desde el último tercio del siglo XVIII objeto de numerosos estudios críticos que constituyen al presente una copiosa bibliografía y, por esto mismo, parece extraño que, habiéndose llegado en tal materia al examen y á la investigación especial de circunstancias mínimas y de extremos relativamente insignificantes, no se haya fijado la atención (al menos, que sepamos), aunque sólo fuera por curiosidad, en la que puede llamarse *Crónica popular del Cid*, cuya primera edición data del año 1498, sin duda porque los eruditos la han considerado como un resumen sin importancia, escrito á la ligera, en forma sumamente compendiosa y sin más fin que el de poner al alcance de todas las clases, aprovechando el establecimiento de la imprenta en nuestra patria, la relación de los hechos de Rodrigo Díaz de Vivar, hasta entonces incluida en las costosas crónicas manuscritas. Creemos, pues, de cierto interés dar algunas noticias acerca de la procedencia de la crónica mencionada, siquiera por ser la primera del Cid que, con carácter particular, salió de las prensas españolas.

El año 1498, como queda dicho, se publicó en Sevilla una *Coronica del Çid Ruy Diaz* que empieza con estas palabras:

«Aquí comienza vn libro llamado Suma de las cosas marauillosas
»que fizo en su vida el buen cauallero Cid Ruy Diaz, con gracia y es-
»fuerço que nuestro señor Dios le dio, porque fue desde su juuentud

»acostumbrado en fazer cosas de virtud, temeroso de Dios nuestro
»señor, leal y esforçado en todos sus fechos, segun mas largamente
»las estorias de las coronicas lo recuentan. E porque es necesario dar
»principio a las cosas, porque el medio y el fin dellas sea notado, y
»nuestro señor Dios que da sus gracias a quien se quiere disponer para
»las rescebir sobre todo complidamente alabado, *quise* principiar su
»historia desde que començo a reynar en España el noble rey don
»Fernando, primero deste nombre, porque el lo erio y le dio armas
»y cauallo, y recontando assi mesmo breuemente los reyes que
»en su tiempo del Cid reynaron y las cosas que en sus tiempos se
»fizieron.»

La suscripción del libro dice así:

«Aqui fenece el breue tratado de los hechos e batallas que el buen
»cauallero Cid Ruy Diaz vencio con fauor e ayuda de Nuestro Señor.
»El qual se acabo en el mes de mayo de nouenta y ocho años y fue
»empremido por tres compañeros alemanes en la muy noble e muy
»leal cibdad de Seuilla.»

De lo que queda transcrito puede deducirse que el objeto de la obra fué el de reducir á breve espacio la historia del Cid, circunscribiéndola á los límites de una edición popular; pero acaso las palabras «*quise principiar su historia*», etc., despierten también la sospecha de que los editores, proponiéndose un fin meramente industrial, intentasen cometer una verdadera superchería bibliográfica, induciendo al lector á presumir que el documento tuviese mayor antigüedad de la que tenía y que era debido á algún autor hasta entonces ignorado.

Que el libro mereció buena acogida y general aceptación nos lo demuestran las muchas ediciones que de él salieron en poco más de un siglo, impresas en Sevilla (seis ediciones), Salamanca, Toledo, Burgos, Bruselas, Alcalá, Madrid, Cuenca y Valladolid (1).

(1) El Sr. Foulché-Delbosc, que ha publicado la última edición, conforme al único ejemplar conocido de la primera, existente en la Biblioteca Imperial de Viena, da la siguiente noticia:

«*La Coronica del çid ruy diaz*, á la cual, para evitar toda confusión, sería conveniente restuir el título que le dan las primeras líneas del texto (Aqui comienza vn libro llamado *Suma de las cosas maravillosas* que fizo en su vida el buen cauallero cid ruy diaz....) ha sido impresa, por lo menos, diez y seis veces: 1-Sevilla, 1498; 2-Sevilla, 1509; 3-Toledo, 1526; 4-Sevilla, 1533; 5-Sevilla, 1541; 6-Sala-

La popularidad alcanzada por el famoso *Campeador* fué causa de que durante toda la Edad Media despertasen sus gestas vivísimo interés, pero como estaban contenidas con desusada extensión en las Crónicas de España, debieron de hacerse más de una vez copias parciales de los códices, en los capítulos referentes á los hechos del héroe, copias que circularon después cual si se tratase de crónicas independientes. Este origen tuvo el célebre *manuscrito de Cardeña* (que de tal modo hizo desbarrar á Dozy), fragmento de la *Crónica de Castilla* en el que se narran los sucesos del Cid, luego publicado en Burgos, el año 1512, por Fray Juan de Velorado, con el título de *Cronica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz campeador*. El mismo procedimiento seguido para hacer el primitivo original de esta obra, fué el que se observó á fines del siglo xv para componer la que hemos llamado *Crónica popular del Cid*, pues ésta no es más que una reproducción literal de la *Chronica de España abreviada*, de Mosén Diego de Valera, en sus capítulos 38 al 104 de la *Cuarta parte*, de los que eliminaron los editores los 65 al 70, por referirse á acontecimientos del reinado de Don Alfonso VI en los que el Cid no tuvo ninguna intervención y que holgaban, por tanto, en un libro con pretensiones de crónica particular (1).

»manca, 1546; 7-Burgos, 1568; 8-Sevilla, 1587; 9-Bruselas, 1588; 10-Alcalá, 1604; »11-Madrid, 1616; 12-Cuenca, 1616; 13-Salamanca, 1627; 14-Valladolid, 1627; 15-Sevilla, (s. a. siglo xviii); 16-Nueva York, 1903.

»La 16.^a edición, publicada por M. Archer M. Huntington, es una magnífica reproducción, en facsimile, de la 3.^a (Toledo, 1526).

»Existió en la Colombina un ejemplar de la segunda edición, pero ignoro su paradero.»

«La primera edición nos es conocida por un ejemplar único, que se encuentra en la Biblioteca Imperial de Viena.»

La edición hecha por el Sr. Foulché-Delbosc, se publicó en el tomo xx de la *Revue Hispanique* (New-York, Paris, 1909); está hecha con todo esmero, cual era de esperar de su ilustre autor, y avalorada con la reproducción de los grabados en madera que adornan el mencionado incunable.

(1) La *Crónica abreviada* que mandó hacer la Reina Católica á Mosen Diego de Valera, se terminó el año 1481, según dice su mismo autor en la suscripción del libro: «Fue acabada esta copilacion en la Villa del Puerto de sancta Maria, vispera de sant Juan de Junio, del año del señor de mil y quatrocientos y ochenta y vn año, siendo el abreniador de ella en edad de setenta y nueve años». Diez y siete años después, se imprimía en Sevilla la primera edición de la *Crónica popular del Cid*.

Véase la comparación de los encabezamientos que llevan los capítulos respectivos y la correspondencia de unos con otros:

COMPARACIÓN DE LOS CAPÍTULOS DE LA *Crónica abreviada*,
EN LA PARTE REFERENTE AL Cid, CON LOS DE LA *Crónica popular*
DE 1498 (1).

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
38	Del noble Rey don Fernando primero deste nombre.	1	Del noble Rey don Fernando, primero deste nombre, que crio al Cid.
39	Del rey don Sancho el segundo.	2	Del rey don Sancho el II.
40	Del rey don Sancho, como hizo cortes, en las quales otorgo a sus vassallos quanto le demandaron por ganar sus voluntades para auer de conquistar a sus hermanos, e de como fue sobre Zaragoza y la tomo.	3	Del rey don García de Galicia e Portugal, de como quebranto el juramento que hauia hecho al rey don Fernando su padre (2).
41	Del rey don García de Galizia e Portugal: de como quebranto el juramento que auia hecho al rey don Fernando su padre: e de como don Sancho entro por tierra de Galizia, haziendo guerra a su hermano don García.	4	De como el rey don Sancho entro por tierra de Galizia faziendo guerra a su hermano don García.
42	De como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano don García.	5	Como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano el rey don Alonso de Leon (3).
43	De la batalla que vüieron el rey don Sancho de Castilla y el rey don Alonso de Leon.	6	De la batalla que houieron el rey don Sancho de Castilla e el rey don Alonso de Leon su hermano.
44	De como el rey don Sancho en el v año de su reynado vuo otra batalla con el rey don Alonso su hermano, e lo prendio y metio en hierros.	7	De como doña Urraca fue rogar al rey don Sancho que soltase a don Alonso su hermano (4).

(1) Nuestra edición de la *Crónica Abreviada* es la impresa en Sevilla en 1567; hacemos esta advertencia porque será muy probable que con relación á la primera edición de aquella crónica pudieran señalarse otras variantes, aunque siempre de poca importancia.

(2) Este epigrafe está trastrocado y corresponde al capítulo 4.º, pero el texto es el mismo que el del capítulo 40 de la *Abreviada*. Como se observará, los impresores de la *Crónica* omitieron el epigrafe de dicho capítulo 40 y, en cambio, dividieron en dos el título del cap. 41.

(3) En vez de *Don Alonso de Leon*, debe decir *Don García*, que es de quien se habla en este capítulo, el cual corresponde exactamente con el 42 de la *Abreviada*.

(4) El epigrafe corresponde al capítulo siguiente, pero el texto es igual que el del capítulo 44 de la *Abreviada*.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
45	De como doña Urraca fue a rogar al rey don Sancho que soltase a don Alonso su hermano.	8	De como doña Urraca rogo al conde don Per Ançures e a don Gonçalo e a don Hernando que fuessen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque touiesse quien lo consejasse (1).
46	De como doña Urraca rogo al conde don Perançurez, e a don Gonçalo e a don Fernando que fuessen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque touiesse quien lo aconsejasse.	9	De como el rey don Sancho hizo despues que supo que el rey don Alonso estaua en Toledo (2).
47	De lo que el rey don Sancho hizo desde supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.	10	De lo que el rey don Sancho hizo desde supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.
48	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.	11	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.
49	De como los castellanos hallaron al rey don Sancho en el campo herido de muerte.	12	De como los castellanos fallaron al rey don Sancho en el campo, ferido de muerte.
50	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron a dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era hecha la muerte del rey don Sancho.	13	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era hecha la muerte del rey don Sancho.
51	De como la infanta doña Urraca embio a llamar al Rey don Alonso a Toledo.	14	De como doña Urraca embia llamar al rey don Alonso a Toledo.
52	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yrse a ver con los juezes que auian de determinar el riepto.	15	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yr se ver con los juezes que auian de determinar el riepto.
53	De como don Arias Gonçalo armo sus hijos e assimismo con ellos para salir al campo.	16	De como don Arias Gonçalo armo sus fijos y assi mesmo con ellos para salir al campo.
54	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.	17	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.
55	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del Rey don Sancho.	18	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del rey don Sancho.
56	De como los gallegos y Portu-	19	De como los gallegos e portu-

(1) De igual modo que el anterior, el epigrafe corresponde al siguiente capítulo, pero el texto es el mismo que el del 45 de la otra crónica.

(2) El epigrafe corresponde también al capítulo siguiente, en el cual, como se verá, se repite con las mismas palabras. En lo sucesivo coinciden ya los títulos en ambas crónicas.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	gueses tomaron por rey a don Alonso despues de la prision de don Garcia su hermano.		gueses tomaron por rey a don Alonso, despues de la prision de don Garcia su hermano.
57	De las mugeres que vuo el rey don Alonso.	20	De las mugeres que houo el rey don Alonso.
58	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.	21	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.
59	De como el rey don Alonso embio a la ciudad de Seuilla a demandar las parias que le deuian, e de las cosas que el Cid Ruy Diaz alla hizo.	22	De como el rey don Alonso embio a la cibdad de Seuilla a demandar las parias que le deuian e de las cosas que el Cid alla hizo.
60	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue rebuelto con el, y de las cosas que hizo en su salida.	23	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue buelto con el; y de las cosas que hizo en su salida.
61	De como el Cid gano a Alcocer y de la batalla que ende vencio.	24	De como el Cid gano a Alcocer e de la batalla que ende vencio.
62	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso y del presente que le embio despues del vencimiento de la batalla.	25	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso, y del presente que le embio despues del vencimiento desta batalla.
63	De las cosas que el Rey don Alonso hizo en el xv (1) año de su reynado.	26	De las cosas quel rey don Alonso hizo en el quinto año de su reynado.
64	Del engaño que vn moro quiso hazer al rey don Alonso: e de como mato este moro al infante don Ramiro y al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey. Y el rey se partio y quedo el Cid en el cerco, y estuu ende hasta que tomo el castillo.	27	Del engaño que vn moro quiso hacer al rey don Alonso, e de como mato este moro al infante don Ramiro e al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey, e el rey se partio, e quedo el Cid en el cerco e estono ende hasta que tomo el castillo.
65 (2)	De la batalla que vuo el rey don Alonso con el rey moro de Consuegra, en que fue vencido el rey don Alonso e un hijo del Cid Ruy Diaz muerto, llamado Diego Rodriguez.	»	»
66	De como tuuo el rey don Alonso la ciudad de Toledo en gran fatiga y los moros acordaron de le dar la ciudad.	»	»
67	De como fue muerto en vna batalla cerca de Velez el infante don Sancho, hijo del rey don Alonso, y con el don Gar-	»	»

(1) En esta cifra hay evidente errata.

(2) Como queda dicho en el texto, este capítulo y los cinco siguientes no tienen correspondencia en la *Crónica popular*, por no referirse á hechos del Cid.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
68	cia, conde de Cabra, su ayo, y otros muy grandes señores. De como el rey don Alonso luego que sano saco sus huestes e fuesse para Cordoua y de la batalla que vuo con Miramamolín.	»	»
69	De la venida del Miramamolín de Marruecos en España y de lo que el rey don Alonso hizo sobre ello.	»	»
70	De como el rey don Alonso socorrió el Andaluzia e de como el Miramamolín no oso salir a el.	»	»
71	De como el rey don Alonso fue contra Ubeda y Baeça y dexo al Cid en Castilla.	28	De como el rey don Alonso fue a correr Ubeda e Baeça e dexo al Cid en Castilla.
72	De como el conde de Barcelona despues que fue vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos se vino a poner en poder del Cid Ruy Diaz.	29	De como el conde de Barcelona, despues que (fue) vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos, se vino a poner en poder del Cid.
73	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.	30	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.
74	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.	31	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.
75	De como el Cid embio por su muger e sus hijas y del presente que embio al rey don Alonso.	32	De como el Cid embio por su muger e sus hijas e del presente que embio al rey don Alonso.
76	De como Aluar Fañez e Martin Antolinez partieron con el presente al rey don Alonso.	33	De como Aluar Hañez e Martin Antolinez se partieron con el presente para el rey don Alonso.
77	Como el Cid salio a recebir a su muger y a sus hijas: y de la nueua que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolín de Marruecos era pasado de allende con gran poder.	34	De como el Cid salio a recibir a su muger e a sus hijas, e de la nueua que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolín de Marruecos era pasado de allende con grand poder.
78	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.	35	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.
79	De como el Rey Bucar conuoco todos los reyes moros e sus parientes y amigos para venir sobre Valencia.	36	De como el rey Bucar mando llamar a todos los reyes moros e a sus parientes e amigos para venir sobre Valencia.
80	De la couardia que los infantes de Carrion cometieron quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.	37	De la cobardia que los infantes de Carrion cometieron, quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.
81	De la venida del rey Bucar so-	38	De la venida del rey Bucar so-

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	bre Valencia e xxix reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.		bre Valencia e veynte e nueue reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.
82	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor e fueron presos en ella xvii reyes.	39	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor; e fueron presos en ella xvii reyes.
83	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para llevar sus mugeres a Castilla.	40	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para leuar sus mugeres a Castilla.
84 (1)	Del presente que el Cid embio al rey don Alonso despues que vencio al rey Bucar y a los que con el venian.	41	Del presente que embio el Cid al rey don Alonso, despues que vencio al rey Bucar e a los que con el venian.
85	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia despues del aleuosia contra ellas cometida.	42	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia, despues de la aleuosya contra ellas cometida.
86	De como el Cid se partio de Valencia para ir a las cortes de Toledo e de las cosas que ende acaescieron.	43	De como el Cid se partio de Valencia para yr a las Cortes de Toledo, y de las cosas que ende acaescieron.
87	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienzo de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.	44	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienzo de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.
87 (bis)	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les auia dado en dote con sus hijas, e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado e de como el rey confirmola sentencia de los juezes.	45	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les hauia dado en dote con sus hijas e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado, e de como el rey confirmola sentencia de los juezes.
88	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	46	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia del hauer que con sus hijas hauia dado a los infantes de Carrion.
89 (2) (xc)	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	47	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le hauian hecho.
90 (xci)	De como Ordoño sobrino del Cid fue armado cauallero e de como repto a los Infantes de Carrion.	48	De como Ordoño, sobrino del Cid, fue armado cauallero; e de como repto a los infantes de Carrion.

(1) En el texto, por errata, aparece este capítulo con el número LXXIII.

(2) Desde este capítulo hasta el final, está equivocada la numeración de los capítulos: como se ve, hállase repetido el epígrafe del anterior. Los números romanos colocados entre paréntesis indican la que tienen en el texto.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
91 (XCII)	De como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes eredeos de los reinos de Aragon e Nauarra.	49	Como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes herederos de los reynos de Aragon e de Nauarra.
92 (XCIII)	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion e del conde don Suer Gonçalez con los caballeros del Cid, en que fueron los caualleros del Cid vencedores.	50	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion y del conde don Suero Gonçalez con los caualleros del Cid, en que los caualleros del Cid fueron vencedores.
93 (XCIII)	De la embaxada y presente que el soldan de Persia embio al Cid.	51	De la embaxada y presente quel soldan de Persia embio al Cid.
94 (XCV)	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon y Nauarra a casar con las hijas del Cid.	52	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon e Nauarra a casar con las hijas del Cid.
95 (XCVI)	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e xxxvi reyes venian sobre Valencia con grandissima flota y los aparejos que el Cid mando fazer para les dar la batalla.	53	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e treynta e seys reyes venian sobre Valencia con grandissima flota, e los aparejos que el Cid mando hazer para les dar la batalla.
96 (XCVII)	De como el apostol Sant Pedro aparecio al Cid e le certifico que partiria desta vida dende en xxx dias y que venceria despues de muerto al rey Bucar y a todos los que con el venian.	54	De como el apostol Sant Pedro aparecio al Cid e le certifico que partiria desta vida dende en treyta dias, e que venceria despues de muerto al rey Bucar e a todos los otros reyes que con el venian.
97 (XCVIII)	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuián hazer para dar batalla al rey Bucar despues de su muerte.	55	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuián hazer para dar batalla al rey Bucar, despues de su muerte.
98 (XCIX)	De como el rey Bucar con grandissima flota descendio en la playa de Valencia tres dias despues que el Cid fue muerto.	56	De como el rey Bucar con grandissima flota descencio en la playa de Valencia, tres dias despues que el Cid fue muerto.
99 (c)	De como doña Ximena, muger del Cid, y todos sus caualleros y gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid e dieron la batalla al rey Bucar. En la qual fue el vencido y xxii reyes muertos y gente sin cuenta de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar huyendo.	57	De como Doña Ximena, muger del Cid, e todos sus caualleros e gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid, e dieron la batalla al rey Bucar, en la qual el fue vencido e veynete e dos reyes muertos e gente sin cuento de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar yendo huyendo.
100 (cr)	De lo que los moros de Valencia hizieron desde vieron que la muger del Cid y todos los christianos se yuan a Castilla.	58	De lo que los moros de Valencia hizieron desde vieron que la muger del Cid e todos los christianos se yuan a Castilla.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
101 (CII)	De como Doña Ximena y las gentes del Cid fueron para Castilla.	59	De como Doña Ximena e las gentes del Cid se fueron para Castilla.
102 (CIII)	De como el Rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardena.	60	De como el rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardena.
103 (CIII)	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las osequias del Cid.	61	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las obsequias del Cid.
104 (CV)	Como el Cid estuuo diez años despues de muerto assentado en su escaño y de vn gran milagro que acaescio (1).	62	De como el Cid estuuo diez años despues de muerto, assentado en su escaño; e de vn grand milagro que le acaescio.

Las diferencias que ofrecen los textos de ambas crónicas son de tan escasa importancia que no valen la pena de ser notadas, pues se reducen á muy ligeras variantes, debidas en su mayor parte ó á la diversa ortografía, ó á erratas manifiestas, ó á descuidos del copista, variantes de las que podrá formarse una idea con la comparación de dichas crónicas en el pasaje siguiente: (2)

ABREVIADA

En el tiempo que el rey don Fernando tuuo cercada a *Coymbra*, *acaescio* que vn obispo *Griego* vino en romeria a *Sanctiago* donde oyo dezir que *Sanctiago* en *habito de caualleria* aparecia a los *xpianos* ayudandoles en las batallas. *El* dixo que *Sanctiago* era pastor y no cauallero, etc. (3).

POPULAR

En el tiempo que el rey don Fernando *tuuo* cercada a *Coynbra* *acaescio* que vn obispo *griego* vino en romeria a *Santiago*, donde oyo dezir que *Santiago* en *abito de cauallero* aparecia a los *cristianos* ayudandoles en las batallas. *El* dixo que *Santiago* era pastor e no cauallero, etc. (4).

(1) Con este capítulo termina la historia del Cid en la *Crónica abreviada* de Valera. El siguiente trata ya de «las virtudes que vuo este noble rey don Alfonso, »e de los lugares que gano y de las mugeres que vuo y de su gloriosa muerte».

(2) Téngase presente que la edición de la *Abreviada* de que nos servimos es la de Sevilla de 1567.

(3) Cap. 38, fol. 47 r. 1.^a col.

(4) Cap. 1.^o

También hemos tenido á la vista la reproducción en facsimile de la 3.^a edición (Toledo, 1526) hecha por el Sr. Huntington (Nueva York, 1903), y las variantes que presenta respecto de la 1.^a son de la misma naturaleza de las que quedan indicadas en el texto.

*
* *

Pasemos ahora á determinar la filiación de la *Crónica abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que respecta á la historia del Cid, para saber de dónde deriva primitivamente la *Crónica popular* de que venimos hablando.

Tarea es ésta que presenta alguna dificultad por tratarse, no solamente de una abreviación en la que el autor omitió todo lo que creyó oportuno omitir, sino de un trabajo para el cual debió de tener á la vista fuentes muy diversas y tomar de cada una lo que bien le pareciese. Sin embargo, como Diego de Valera no era precisamente un erudito, es de creer que no se preocupase gran cosa de depurar los hechos con escrupulosidad, ni que hiciese más que seguir principalmente un solo texto, que sería el que juzgó mejor ó el que disfrutaba de mayor reputación en aquel tiempo. Así, pues, limitando nuestra investigación á la parte de su Crónica relativa al Cid, que es la que ahora nos interesa, y partiendo de la idea de que la crónica que ofrezca más semejanzas con la de Valera ha de ser la que tenga mayores probabilidades de haberle servido de guía principal, si no única, en su compilación, hemos consultado las variantes de varias crónicas en cinco puntos ó pasajes previamente elegidos (1), que son los siguientes:

1.º El nombre del caballero que lidió con el Cid para dirimir la

(1) Para hacer esta comparación, nos hemos servido de las ediciones y códices que se indican á continuación:

Primera Crónica General, publicada por D. Ramón Menéndez Pidal (t. 1, y 5.º de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1906).

Traducción portuguesa de la Crónica General, códice de la Biblioteca Nacional, sig. x-61.

Crónica General de 1344, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. II-74.

Crónica general de 1344, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. T-186.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-M-1.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. F-132.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-C-2.

Crónica de los Reyes de Castilla, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Crónica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz, Campeador (Velorado), Medina del Campo, 1552.

(Sigue la nota.)

*

contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón sobre la ciudad de Calahorra (caps. 38 de la *Abreviada* y 1.º de la *Crónica popular*).

2.º Las apariciones del Cid (caps. 40 y 23, respectivamente).

3.º Las palabras del obispo griego referentes al Apóstol Santiago (capítulos 38 y 1.º).

4.º La descripción del momento en que Alfonso VI, haciéndose el dormido, sorprende el secreto de Almemón y sus consejeros sobre el modo de conquistar Toledo (caps. 46 y 9.º), y

5.º El nombre del hijo del Miramamolín de Marruecos, que vino contra Valencia al frente de los almoravides, cuando el Cid había conquistado ya la ciudad (caps. 77 y 34).

Consideremos separadamente cada uno de estos pasajes:

a) *La posesión de Calahorra*.—El episodio de la contienda sobre Calahorra entre Fernando I y el rey Ramiro de Aragón no se contiene en la *Primera Crónica General*, ni de él hallamos tampoco mención en el *Poema del Cid*, pues si es que lo tuvo, debió corresponder á la parte perdida. Sin duda, con posterioridad á dicha *Crónica*, pero sin que pueda precisarse el momento, apareció la leyenda de que los reyes de ambos Estados convinieron en someter el pleito al *juicio de Dios*, para lo cual Fernando I nombró su paladín á Rodrigo Díaz y el rey de Aragón á un caballero, acerca de cuyo nombre no están las Crónicas de acuerdo. Llámánle *Martín González* los códices *portugués*, el de *Once*

La chronica de España abreviada por mandado de la muy poderosa señora doña Ysabel, Reyna de Castilla (Valera). Sevilla, 1567.

Suma de las cosas maravillosas (Popular). Réimprimée par R. Foulché-Delbosc. (Extrait de la *Revue Hispanique*, t. xx). New-York, Paris, 1909.

En la Biblioteca Nacional existe otro soberbio códice de la Crónica de 1344 (sig. II-73), pero está incompleto, porque no contiene más que la primera parte. Según se dice en la suscripción, fué terminado en Sevilla á 15 de Marzo de 1434, y se escribió por mandado del Conde de Benavente. Faltan los tres primeros capítulos y parte del cuarto, siendo el último el que trata *De como murio el rey Don Alfonso de Leon* (Era 1043).

El códice de la misma Biblioteca que contiene la *Crónica de Castilla* (sig. V-440) tampoco nos ha servido para nuestro objeto, por estar incompleto por el comienzo, pues el primer capítulo que en él aparece es el que tiene la rúbrica *De como la infanta doña Vrraca oydo el mandado quel Cid le dixo de parte del rey don Sancho, e del consejo que sobre ello ouo e la respuesta que le dio*; afortunadamente, este códice, en lo referente á la historia del Cid, puede ser suplido por la Crónica de Velorado.

Reyes (N) (1), el de *Veinte Reyes* (N), el de la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) y la *Crónica del Cid*, de Velorado; pero en los dos códices de la *Crónica de 1344* figura con el nombre de *Martin Gómez*, que es como se le llama también en la *Abreviada* de Diego de Valera (2).

b) *Las apariciones del Cid*.—Dos apariciones se cuenta que tuvo el Cid en el período de su historia que comprende desde sus mocedades hasta su destierro de Castilla. La leyenda referente á la primera, dice que Rodrigo, antes del combate con el caballero del rey de Aragón, solicitó y obtuvo de Fernando I permiso para ir en romería á Santiago de Compostela, y que en el camino encontröse con un *gafo* que estaba en un tremedal, y al que por causa de la repugnante enfermedad que padecía, no quisieron prestarle auxilio los caballeros que acompañaban á Rodrigo; en vista de lo cual, éste le sacó de allí, le llevó en su caballo, y no solamente le alojó consigo é hizo que cenase en su misma escudilla, sino que con él partió el lecho aquella noche. Cuando el Cid dormía, el *gafo* dióle un *resollo* que le pasó de las espaldas á los pechos y desapareció. El Cid despertó sobresaltado, y como no viese al *gafo*, comenzó á llamarle á grandes voces; al cabo de largo espacio, apareciósele un hombre, vestido de blanco y envuelto en celeste resplandor, diciéndole que era San Lázaro, que antes se le presentara transformado en *gafo*, y que por la caridad que había tenido para con él, Dios le prometía buena suerte en sus empresas, en las que nunca sería vencido, y además le otorgaba el don de que siempre que sintiese un *resollo* semejante al que él le diera, podía intentar cuanto estuviese en su deseo, seguro de lograrlo cumplidamente.

La leyenda de la segunda visión, cuenta que Rodrigo, cuando salía

(1) Los códices de la Biblioteca Nacional se indicarán con (N), y los de la Real Biblioteca con (R).

(2) En el *Rodrigo ó Crónica Rimada* del Cid hállase el episodio, pero no es posible saber el apellido del caballero á causa de que está en abreviatura (Gos):

Sopolo el conde Martin Gos de Navarra

(Verso 499).

Aunque Sánchez leyó *González*, lo mismo puede descifrarse por *Gomes*. No obstante, es probable que Sánchez acertase, pues en la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) hallamos otra abreviatura análoga, G^os., nombrando al mismo caballero, á quien después se llama *Gonçales*.

desterrado de Castilla, fué una noche á posar á la Figueruela (1), donde estando dormido, se le apareció un ángel, que le dijo que fuese alegre y que no temiese cosa ninguna, pues siempre le iría bien y sería rico y honrado toda la vida (2).

(1) El nombre de este lugar presenta algunas variantes en las crónicas; la traducción portuguesa dice *Ferreyrola*; la *Crónica de 1344* (R) *Farevola*; pero lo general es que le llamen *Figueruela*, que es el nombre con el que se le designa en el *Poema del Cid*:

A la Figueruela Myo Çid iua posar
(Verso 402).

«La *Figueruela*—dice el Sr. Menéndez Pidal—nombre de lugar abundante en toda la Península, me es desconocida cerca de Navapalos; debía hallarse entre los 4 kilómetros que median entre Navapalos y Fresno», etc. (*Cantar de Mio Cid*, I, Madrid, 1908; pág. 46).

(2) He aquí algunas versiones de este pasaje:

Y se echaua Mio Çid despues que fue çenado;
Vn suenno prisso dulce, tan bien se adurmio.
El angel Gabriel a el vino en suenno,
Caualgad, Çid el buen campeador,
Ca nunqua en tan buen punto caualgo varon:
Mientras que visquieredes, bien se fara lo to.

(*Poema del Cid*, versos 404 y sigs.)

«Et pues que fue de noche et se adormecio, ueno a ell en uision como en figura de angel, et dixol assi: Çid ue aosadas do uas et non temas nada, ca siempre te yra bien mientras que uiuas, et seras rico et abondado et onrado».

(*Primera Crónica General*, cap. 852).

«Esa noche en dormiendo aparecióle vn angel en sueños que le dixo: Ve adelant et no temas nada ca siempre te yra bien en quanto beuiesses et cobraras lo que quiesieres et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (N).

«et esa noche yaziendo durmiendo vino a el vn angel en vision et le dixo: ve et no temas, Çid, nada, que siempre te yra bien mientras biviesedes et cobraras quanto quissieredes et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (R).

«y quando fue ya la noche et se echo el a dormir veno a el en vision vno como en figura de angel que le dixo assi: ved ad ossadas et non temas ca siempre te yra bien mientras vivas et seras rico et bienandante et honrado».

(*Once Reyes*) (R).

«Y en la noche yaziendo dormiendo vino a el un Angel que le dixo: Cid, vete

Las crónicas consultadas ofrecen alguna variante en este punto, pues mientras contienen ambas leyendas la *portuguesa*, los dos códices de la de 1344, la de *Once Reyes* (N), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* (R) y la de *Velorado*, consignan solamente la segunda la *Primera Crónica General*, la de *Once Reyes* (R), la de *Veinte Reyes* (R) y la *Abreviada*, de Valera.

No obstante, debe notarse la particularidad de que en la Crónica de Valera, las palabras relativas á la aparición del ángel, «*essa noche en durmiendo, apareciole vn angel en sueños que le dixo*», son exactamente las mismas que vemos en la *Crónica de 1344* (N), «*Esa noche en durmiendo apareciole vn angel en sueños que le dixo*, forma que no se halla en ninguna de las otras crónicas consultadas (1).

c) *El obispo griego*.—Leemos en la *Primera general* que un obispo griego que habia ido en romería á Santiago, oyó decir allí que el Apóstol se aparecía como caballero á los cristianos en las batallas y les prestaba ayuda combatiendo en su favor; el obispo, sin duda por creer que esto era superchería, les contestó: «amigos non le llamedes cauallero mas *pescador*» (2). Algún copista, fuera por error, fuera con ánimo de enmendar el texto, por suponerlo equivocado, sustituyó la palabra *pescador* por la de *pastor* y la errata ó enmienda hubo de generalizarse de tal suerte, que llegó hasta la *Abreviada* de Valera, pasando de ésta á la *Crónica popular del Cid* (3). Del mismo modo se lee en la *portuguesa* (4), en los dos códices de la *Crónica de 1344* (5), en

»aosadas e non temas nada, ca siempre te yra bien mientra vesquieres, e acabaras »todas las cosas que començares, e seras rico e honrrado».

(*Crónica particular del Cid*, cap. 93).

«y essa noche en durmiendo, apareciole vn angel en sueños que le dixo: Cid ve »alegre y no temas cosa alguna, que siempre te yra bien e seras rico e honrado »quanto biuieres».

(*Crónica Abreviada*, cap. 60).

(1) Véase la nota anterior. La traducción *portuguesa* tampoco conviene con dicha forma, pues dice así: «*Et essa noite iazendo dormindo veno a elle hunn angello en vyson que lle disse*», etc.

(2) *Primera Crónica General*, cap. 807, pág. 487, 2.^a col.

(3) «E dixo que Sanctiago era pastor y no cauallero» (*Abreviada*, cap. 38).

(4) «amigos, non lle chamedes caualeiro se non pastor».

(5) «amigos, non le llamedes cauallero, mas pastor» (N).

«Non lo llamedes cauallero mas llamaldo pastor» (R).

el de *Once Reyes* (N) (1) y en el de los *Reyes de Castilla* (R) (2); en cambio, convienen con la *Primera General* en escribir *pescador*, el código de *Once Reyes* (R) (3), los dos de *Veinte Reyes* (4) y la *Crónica particular del Cid* (5).

d) *El episodio de Toledo*.—Cuando Almemón, creyendo dormido á Alfonso VI, pregunta á sus consejeros cómo podría ser tomada la ciudad de Toledo, uno de ellos le contesta que solamente sería posible, teniéndola cercada por espacio de siete años é impidiendo que en ella entrasen víveres durante este tiempo. En esta parte del pasaje están conformes todas las crónicas y la variante consiste en que unas, inmediatamente después de expresar el concepto anterior, aluden á la impresión que las palabras del consejero produjeron en el ánimo de Don Alfonso, otras á la que causaron en Almemón y otras, en fin, á lo que dijo el rey moro al escucharlas. La primera forma está representada por la *Primera Crónica General* en la que leemos: «Et el rey don »Alfonso... *retouo en su coraçon* muy bien tod esto que el rey Almemon »et sus moros ouieran de la prision de la çibdad de Toledo (6)», por la de *Once Reyes* (R) (7) y por la de *Veinte Reyes* (R) (8); la segunda lo está por la de *Once Reyes* (N), que dice: «E el rey (Almemón) *conosciose* en ello», por la *portuguesa* (9), por la de los *Reyes de Castilla* (R) (10) y por la *del Cid*, de Velorado (11); y la tercera por la *Crónica de 1344* (N), que dice: «Et entonce dixo el rey (Almemón) que *era verdat*», por el código de la misma existente en la Real Biblioteca (12) y por la *Abreviada*, de Diego de Valera (13).

(1) «non le llamedes cauallero, sino pastor».

(2) «amigos non le llamedes cauallero, sino pastor».

(3) «Santiago non es cavallero mas pescador».

(4) «amigos, errados sois en esto que dizedes ca Santiago non es cauallero mas pescador» (N).

«... ca Santiago non es cauallero mas pescador» (R).

(5) «amigos non le llamedes cauallero mas pescador».

(6) Cap. 827, pág. 504, 1.^a col.

(7) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon* guardado».

(8) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon*».

(9) «e entõ el Rey *conoceuse* en ello».

(10) «Et el Rey *conosciose* en ello».

(11) «Entonce *conociose* el rey en ello».

(12) «et entonce el rey dixo que *era verdat*».

(13) «Y dixo el rey: *Verdad es*».

e) *El caudillo de los almoravides.*—En el capítulo 925 de la *Primera Crónica General* se habla «De como el Çid Ruy Diaz vençio al rey Iunes rey de Marruecos, hijo del Miramamolín quel vino çercar Valencia»; con análoga ortografía vese escrito el nombre en la *portuguesa* (*Hunes*) y en la *Crónica de Velorado* (*Junes*). Los códices de *Once Reyes* (R) y (N) y de *Veinte Reyes* (R) le dan el nombre *Yuçaf*, *Yucafe* y *Yuçef*, respectivamente; y, por último, *Vnes*, *Vnez* ó *Vñez* las de 1344 (N y R), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* y la *Abreviada*.

De la investigación que precede, podemos deducir:

1.º Que de los cinco puntos examinados, los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan exactamente en cuatro de ellos (*a*, *c*, *d* y *e*), mientras que las concordancias de esta última con las restantes se limitan á uno ó dos puntos en el caso que más (1).

2.º Que en el punto *b* los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan nada más que en parte, diferenciándose en que la última no contiene, como aquellos, la aparición de San Lázaro.

3.º Que aunque en no mencionar sino una de las dos apariciones se asemejen más á la *Abreviada* la *Primera General*, la de *Once Reyes* (R) y la de *Veinte Reyes* (R), no convienen, sin embargo, en los puntos restantes, y en cambio, en el segundo extremo de este (aparición del ángel) existen en la *Abreviada* unas palabras, copiadas literalmente de la *Crónica de 1344* (N), que no se hallan en ninguna otra.

4.º Que en los pasajes *a*, *d* y segundo extremo del *b* únicamente conviene con la *Abreviada* la *Crónica de 1344*, hasta el punto de constituir una verdadera particularidad de las mismas, pues en tales pasajes *discrepan de todas las demás*.

5.º Que en vista de estas observaciones es lícito afirmar que la *Crónica Abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que se refiere á la historia del Cid, deriva directamente de la *Crónica de 1344* y que aquél debió de seguir un códice que, sin duda, se parecía más al de la Biblioteca Nacional que al que existe en la del Real Palacio.

No es fácil determinar cuál es la razón de la diferencia relativa al

(1) Concuerda la *Abreviada*:

Con la *Primera General*, *Veinte Reyes* (R) y *Once Reyes* (R) en *b*.

Con la *portuguesa* y *Once Reyes* (N) en *c*.

Con la de *Veinte Reyes* (N) en *e*.

Con la de los *Reyes de Castilla* en *c* y en *e*.

punto *b*. Sin embargo, aunque sea entrando en el terreno de las conjeturas, creemos que puede arrojar alguna luz sobre el asunto el hecho constante de que en las crónicas en que falta el episodio de la aparición de San Lázaro, no se habla tampoco de la contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón por la ciudad de Calahorra (1), lo cual hace desechar la hipótesis de que Diego de Valera se valiese de las versiones de algunos de estos códices, porque su Crónica contiene aquel suceso, aunque no el de la mencionada aparición, y presenta como más verosímil la presunción de que omitió este último deliberadamente, acaso por no hallarle de acuerdo con versiones más antiguas de la Crónica, de las que bien pudo disponer. El mismo silencio que algunos códices, siguiendo á la *Primera General*, guardan sobre tales pasajes, inducen á sospechar que existieron versiones de la de 1344 anteriores á las que corresponden los manuscritos de que nos hemos servido, en las cuales aquéllos no se insertarían. De las dos apariciones del Cid, nos inclinamos á creer que la del ángel es la más antigua, no precisamente por ser la que encontramos en el *Poema*, pues por este sólo hecho no cabría deducirlo así, ya que de haber figurado en él estaría en la parte perdida, sino por no constar en la *Primera general* y además porque, si bien se considera, ambas apariciones guardan innegable semejanza y ambas tienen el mismo objeto, cual es el de prometer á Rodrigo en nombre de Dios que la fortuna ha de acompañarle siempre en sus empresas. Parece, pues, lógico que en la primitiva gesta del Cid no figurasen las dos, sino sólo una de ellas, y en tal caso todas las probabilidades de mayor antigüedad estarían á favor de la que nos han transmitido el *Poema del Cid* y la *Primera Crónica general*.

Sea de ello lo que fuere, el punto no es de capital importancia, tratándose como se trata de una obra del carácter de la de Valera, en la que la supresión del episodio pudo ser debida á la voluntad del autor; y juzgamos que tal circunstancia no desvirtúa las razones en que nos hemos apoyado para afirmar que la *Crónica de 1344* es la fuente de la *Crónica abreviada* y, por tanto, de la *Crónica popular del Cid*.

(1) *Primera General*, *Once Reyes* (R) y *Veinte Reyes* (R).

LIBRERÍA LA TRASTIENDA



Mariano D. Berrueta, 11
Tfno.: 987 215 285
Ruiz de Salazar, 16
Tfno.: 987 876 222
LEÓN

Autor PUYOL, Julio

Título LA CRONICA

POPULAR DEL CID

Ref. CAT II / W3

Precio 22 €

OBRAS HISTÓRICAS Y LITERARIAS DEL AUTOR

UNA PUEBLA EN EL SIGLO XIII. (*Estudio histórico sobre las cartas de población de El Espinar*).

LA HOSTERÍA DE CANTILLANA, novela del tiempo de Felipe IV (*en colaboración con D. Adolfo Bonilla y San Martín*).

CANTOS POPULARES LEONESES.

ESTADO SOCIAL QUE REFLEJA EL «QUIJOTE».

EL ARCIPRESTE DE HITA. (*Estudio crítico*).

ÉGLOGA TROVADA POR JUAN DE LA ENCINA Á LA NATIVIDAD DE JESUCRISTO. (*Arreglo escénico representado en el Ateneo de Madrid en 1906.*)

SILBA DE VARIA LECCIÓN. (**Crítica literaria**, *en colaboración con don Adolfo Bonilla*).

SEPAN CUANTOS... (*Idem.*)

GLOSARIO DE ALGUNOS VOCABLOS USADOS EN LEÓN.

CANTAR DE GESTA DE DON SANCHO II DE CASTILLA.

